Lima, II de julio de 1927.

Sr. Abelardo Hurtado de Mendoza

Morococha.

Muy señor nuestro:

Hemos esperado su visita después de su llamada por teléfono a José Carlos Mariátegui. No habiéndola recibido, suponemos que algún motivo urgente debe haberle obligado a partir para Morococha, sin cumplir este deseo. Nos apresuramos por esto a decirle, en respuesta a lo que nos trasmiten de la Librería Minerva, que no hemos recibido de Ud. más remesa que la que aparece abonada en la cuenta que le hamos remitido; que tampoco hemos recibido la suma de Lp. 2 que nos comunicó Ud. haber cobrado a Pajuelo; y que en el correo nos informan que toda nuestra correspondencia llega a su destino. Le rogamos pues enviarnos los comprobantes de los certificados para formular, si ha habido pérdida postal, la debida reclamación. Si nos ha hecho Ud. el envío por medio de algún viajero, su comisionado no ha cumplido su encargo.

Lo que le ha ocurrido Ud. al tratar de visitar a Mariátegui, nos ha sorprendido ingratamente. Es algo verdaderamente excepcinal. Mariátegui está en completa libertad y a su casa, donde fuctona la administración de "AMAUTA", se entra y sale libremente.

En espera de su respuesta y con attas. consideraciones, nos repetimos de Ud. como Ss. Ss.

ADMINISTRADOR